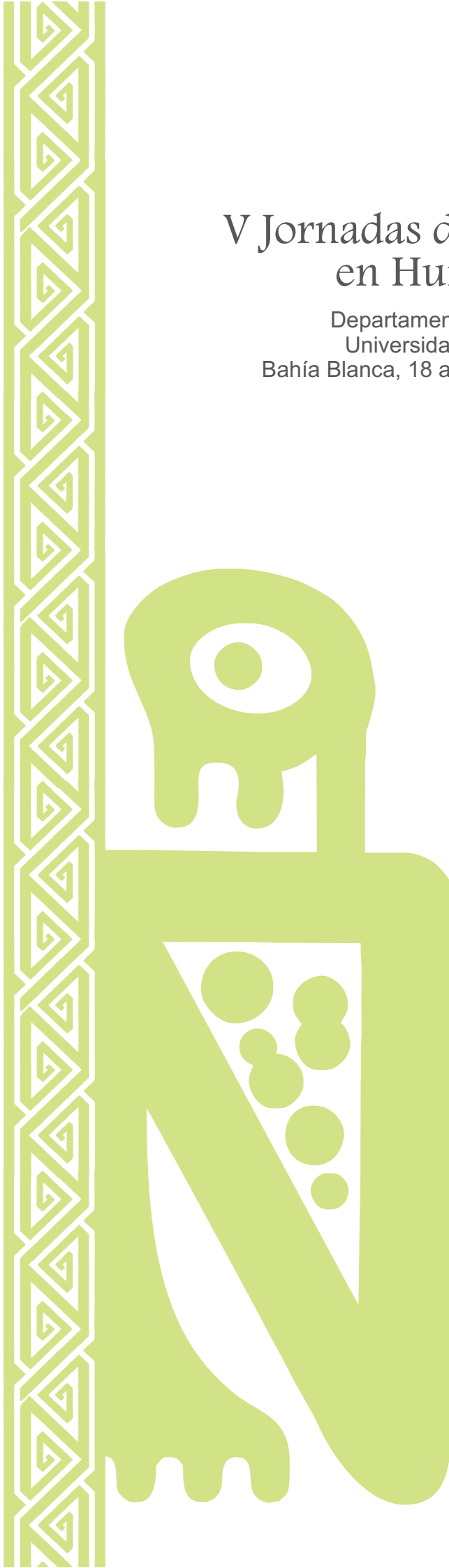


V Jornadas de Investigación en Humanidades

Departamento de Humanidades
Universidad Nacional del Sur
Bahía Blanca, 18 al 20 de noviembre de 2013

www.jornadasinvhum.uns.edu.ar



Volúmenes Temáticos de las
V Jornadas de Investigación en Humanidades

coordinación general de la colección
GABRIELA ANDREA MARRÓN

Volumen 12

**Perspectivas y enfoques de género
en las investigaciones
de las Ciencias Sociales**

MARÍA JORGELINA CAVIGLIA
ELEONORA ARDANAZ

(editoras)

El ritual religioso como estrategia de mantenimiento de la memoria durante la Resistencia peronista (1955-1963)

Anabella GORZA
Universidad Nacional de la Plata - CONICET
anabellagorza@yahoo.com.ar



En el presente trabajo nos proponemos hacer un abordaje de la primera Resistencia peronista, enfocándonos en los homenajes que se realizaban en conmemoración del nacimiento y muerte de Eva Perón en los días 7 de mayo y 26 de julio, respectivamente.¹ Nuestra investigación abarca el período que se extiende entre 1955 y 1963, pretendiendo examinar las variaciones de dichas prácticas en relación a los distintos grados de represión/posibilidades de participación que se desarrollaron en diferentes momentos de ese lapso temporal. Si bien, la proscripción del peronismo se prolongó hasta 1973, el foco de atención de este trabajo se centrará entre los años que se extienden desde el golpe de Estado de 1955 hasta 1963, porque nos interesa explorar las acciones iniciales puestas en práctica por las y los militantes peronistas para hacer frente a una nueva situación que implicaba formar parte de un movimiento, que no sólo acababa de pasar al campo opositor sino que, además, comenzaba a estar perseguido. En este sentido, hemos pretendido indagar sobre la creatividad de los sujetos para generar instancias de participación y de resistencia que mantuvieran vivo el movimiento al cual pertenecían. Dicha agencia se manifestó, entre otros ámbitos, en el plano cultural y estuvo atravesada por relaciones de género.

¹ Agradezco a Nicolás Damín la sugerencia para analizar este tipo de prácticas y algunas de las fuentes que utilizo en esta ponencia, y a Guillermo Clarke el haberme comunicado con él.

Nos hemos basado en fuentes periodísticas, *La Razón*, *La Nación*, y el diario platense, *El Día*, e informes de los Servicios de Inteligencia de la Policía de la Provincia de Buenos Aires; en adelante S.I.P.B.A. El cruce de estas fuentes nos ha permitido acceder a un tipo de estrategia desplegada por las y los militantes peronistas para burlar la represión que recaía sobre el movimiento y para mantener vivo el recuerdo de su líder femenina.

Un interrogante que recorre nuestra ponencia es en qué medida al contemplar la participación política femenina y un tipo de práctica que no ha merecido demasiada atención para el período en estudio, se puede arrojar luz sobre un fenómeno como la Resistencia peronista, que hasta el momento ha sido abordado atendiendo sólo a las intervenciones masculinas. Luego del golpe de Estado de 1955, la resistencia efectuada para mantener presentes aquellos símbolos y prácticas con que los peronistas se identificaban como grupo, se manifestó en diferentes ámbitos y a través de acciones que excedieron los reclamos estrictamente sindicales. En este sentido, consideramos que el examen de los actos de homenaje que se desplegaron en memoria de Eva Perón constituye una puerta de acceso para el análisis de las dimensiones simbólicas que atraviesan lo político y de cómo esta última dimensión se entrecruza con prácticas ritualizadas, que para el caso de nuestro objeto de estudio, adquirieron matices religiosos.

Los homenajes y la censura a través de los años

La costumbre de homenajear a Eva Perón en los aniversarios de su natalicio y fallecimiento, se remonta a la época peronista, y ya, desde un primer momento, adquirió una doble forma, que se caracterizó por la realización de misas y de homenajes cívicos que estuvieron atravesados por rituales religiosos; algunos de carácter oficial y otros, de origen popular y espontáneo (Caimari, 1995: 238-239; Santos Lepera, 2012; Gorza, 2013).

Las mujeres tuvieron gran iniciativa en la realización de los homenajes. La prensa hace hincapié en su presencia, que en algunos casos era mayoritaria, fundamentalmente en las misas. Esto puede observarse en las fotos de los diarios.² Un panfleto de julio de 1960, firmado por los Centros de Acción Justicialista de Avellaneda, nueve femeninos y cinco masculinos, que convocaba a un acto en el parque

² *El Día*. "Misa por Eva Duarte de Perón", La Plata, 27 de julio de 1958, p. 5; *id.* "Cumplieron actos en memoria de Eva Perón", La Plata, 27 de julio de 1961, p. 6.

Sarmiento de esa localidad, finalizaba con la frase ¡COMPAÑERAS/OS NO FALTE! ¡ES UNA CITA DE HONOR!,³ a la vez que los documentos analizados dan cuenta de una multiplicidad de organizaciones femeninas que se encargaban de promover los actos recordatorios.

Ya durante la época del gobierno peronista, las ceremonias oficiales solían estar en manos de la Comisión Nacional del Monumento a Eva Perón, presidida por la ex senadora Juanita Larrauri.⁴ Para la época de la Resistencia, algunas organizaciones que aparecen en las fuentes como encargadas de dichos actos eran Las Misioneras Eva Perón de Bahía Blanca;⁵ la Junta Nacional Justicialista Femenina, en Buenos Aires,⁶ y las ramas femeninas de distintas localidades.⁷ A la vez que en muchos de los actos que se realizaban, era común que las mujeres hicieran uso de la palabra.⁸

Durante el gobierno de la Revolución Libertadora y en época tan temprana como julio de 1956, los diarios ya registran intentos de transgredir las restricciones que pesaban sobre el peronismo. Esas transgresiones eran interpretadas por la prensa, y por la policía como violaciones al decreto 4161 que, sancionado en marzo de ese año, prohibía el uso de la simbología y el nombramiento de los líderes peronistas (Sigal y Verón, 1986; Scoufalos, 2010). En el cementerio de la Chacharita un grupo de aproximadamente cincuenta personas había sido dispersado por la policía al intentar colocar ofrendas florales en la tumba del Dr. Tomás Perón, el abuelo del ex presidente, aunque, como decía *La Nación*, "...los concurrentes deseaban efectuar un homenaje a otra persona...", que por lo establecido en dicho decreto, no se podía

³ Folleto de la Junta electoral del Partido Justicialista de Avellaneda, en informe S.I.P.B.A., *Resistencia peronista y plan CONINTES (1956-1975)*, Colección N°13 del Área Centro de Documentación y Archivo, Comisión Provincial por la Memoria. (Destacado en mayúsculas en el original).

⁴ *La Nación*. "Homenajes a la Señora de Perón", Buenos Aires, 26 de julio de 1955, p. 2.

⁵ Informes S.I.P.B.A del 8 de mayo de 1961 y del 26 de julio de 1963, en *Resistencia peronista y plan CONINTES (1956-1975)*, Op. Cit., s.p.

⁶ *El Día*. "Han evocado a la Sra. Eva Duarte de Perón", citado en Informe S.I.P.B.A del 8 de mayo de 1961, en *Resistencia peronista y plan CONINTES (1956-1975)*, *Ibíd.*, s.p.

⁷ Informes S.I.P.B.A del 26 de julio de 1962 y del 7 de mayo de 1963, en *Resistencia peronista y plan CONINTES (1956-1975)*, *Ibíd.*, s.p.

⁸ *La Razón*. "Hubo anoche ligeros incidentes en el centro y en Constitución", Buenos Aires, 27 de julio de 1960, p. 10; *id.* "Un aniversario se ha recordado con misas y distintas reuniones", Buenos Aires, 27 de julio de 1961, p. 4; *id.* "Peronismo", Buenos Aires, 25 de julio de 1962, p. 10.

nombrar.⁹ En San Martín varios colectiveros fueron detenidos por violar el mismo decreto al llevar cintas negras en sus vehículos.¹⁰

En general, los diarios no registran testimonios de este tipo de prácticas durante esos primeros momentos posteriores al golpe de Estado y en el que tuvieron lugar las políticas de desperonización más ofensivas (Spinelli, 2005). Es probable que los homenajes se realizaran de manera más solapada respecto de la forma que adquirirían en épocas posteriores. Hacia Julio de 1957 se observan algunos cambios. Ya era evidente la ruptura del consenso entre las diferentes fuerzas políticas que había hecho posible el triunfo de la Revolución Libertadora, y las discrepancias sobre cómo encarar el fenómeno peronista estaban a la orden del día. El 29 de junio fue levantado el estado de sitio y el 28 de julio se realizaron elecciones para elegir representantes a la Convención Constituyente que sancionaría una nueva Constitución. En dicho contexto, los diarios informan de un conflicto en la iglesia de San Ponciano de La Plata. Por testimonio del canónigo de la iglesia, de quien el diario *El Día* publicó una carta en la cual daba sus explicaciones por haber realizado una misa de sufragio por Eva Perón, podemos saber que estas ceremonias se realizaban en distintos templos del país desde 1952.¹¹ La concurrencia a la misa había sido masiva, y había dado lugar a enfrentamientos entre grupos peronistas y antiperonistas.¹²

Hacia mayo de 1958, *Línea Dura*, un periódico de filiación peronista, celebraba la posibilidad de que habían podido realizarse reuniones a puertas abiertas, con motivo de la organización de las ceremonias para conmemorar el natalicio de Eva Perón, lo mismo que la concreción de esos actos, como evidencia del nuevo clima democrático que se estaba abriendo a partir del ascenso de Arturo Frondizi a la presidencia, ocurrido el primero de mayo de ese año.¹³ Sin embargo, ya para el mes de julio el optimismo había cesado, y el periódico denunciaba la acción policial represiva desplegada sobre los manifestantes que habían pretendido homenajear a Eva en la Capital

⁹ *La Nación*. “Acción policial en la Chacarita”, Buenos Aires, 27 de julio de 1956, p. 7.

¹⁰ *La Nación*. “Varias detenciones hubo en San Martín”, Buenos Aires, 28 de julio de 1956, p. 7.

¹¹ *El Día*. “Sobre la realización de una misa en San Ponciano”, La Plata, 27 de julio de 1957, p. 2.

¹² *El Día*. “Hubo incidentes con motivo de un oficio religioso”, La Plata, 27 de julio de 1957, p. 4; *La Nación*. “Un homenaje póstumo motivó incidencias”, Buenos Aires, 27 de julio de 1957, p. 12.

¹³ *Línea Dura* N° 20. “Actos peronistas en todo el país”, Buenos Aires, 12 de mayo de 1958, p. 2.

Federal y la acción de los comandos civiles en Bahía Blanca y Punta Alta amparados por las fuerzas de seguridad.¹⁴

La imagen que se desprende de las fuentes en relación a las posibilidades de expresión y participación política para el peronismo, es la de una gran heterogeneidad e imprecisión, tanto para el año 1958 como para los años venideros. Si bien, el partido peronista, que había sido disuelto en 1955 por el decreto 3855 permaneció en un limbo legal durante todo el período en estudio, por otro lado, la ley de amnistía 14436 del 22 de mayo de 1958, legalizó el uso de los símbolos peronistas y la propaganda, y habilitó a sus dirigentes políticos y gremiales para ocupar cargos (Potash, 1981: 831). En esta situación, podría pensarse que la realización de homenajes estaba permitida. Sin embargo, la posibilidad de su concreción parece haber estado en manos policiales. De hecho, para julio de 1958, la Policía Federal prohibió los actos públicos durante la semana en que tendría lugar el aniversario. Pero un comunicado del Ministerio del Interior hacía saber que esa disposición no era de orden nacional y dejaba librado a los gobiernos provinciales la posibilidad de actuar como lo creyeran conveniente.¹⁵ En esa oportunidad la represión que se ejerció en lugares como la ciudad de Buenos Aires, contrasta con los homenajes que se realizaron en otros sitios del país y que se desarrollaron de manera pacífica.¹⁶ El mismo periódico *Línea Dura* comparaba lo ocurrido en Buenos Aires con el éxito que habían tenido los actos rosarinos y destacaba el “orden” y la “disciplina” desplegada en las conmemoraciones que se habían efectuado en las plazas del interior de la provincia de Buenos Aires.¹⁷ Entre 1959 y 1961, el panorama continuó siendo heterogéneo. Todo ello en un marco caracterizado por el establecimiento del estado de sitio por tiempo indeterminado en noviembre de 1958, y la vigencia del Plan Conintes desde marzo de 1960, que sería derogado en agosto de 1961.

Para los propios agentes policiales, tampoco estaba claro cómo se debía actuar en cada caso. Durante el gobierno de José María Guido, una circular de julio de 1962 instruía a los comisarios locales sobre la aplicabilidad del decreto 217/62 que prohibía las actividades de los partidos Peronista, Justicialista y Unión Popular en el territorio de la provincia de Buenos Aires, y de cualquier organización que “en forma

¹⁴ *Línea Dura* N° 33. “En el interior los homenajes a Eva Perón alcanzaron gran magnitud”, Buenos Aires, 7 de agosto de 1958, p. 4.

¹⁵ *El Día*. “Recordárase hoy a la Señora Eva Perón”, La Plata, 26 de julio de 1958, p. 11.

¹⁶ *La Nación*. “En varias zonas de la ciudad hubo agitación”, La Plata, 27 de julio de 1958, p. 11.

¹⁷ *Línea Dura* N° 33; “En el interior...”, Op. Cit., p. 4.

expresa o encubierta sostuviera su misma prédica o usara sus símbolos o emblemas”. Dicha circular diferenciaba entre las ceremonias que tenían lugar dentro de las iglesias y las manifestaciones que se desarrollaban por fuera de ellas. Estas últimas se consideraban actividad partidaria y política y les cabía la aplicación de dicho decreto.¹⁸ Las mismas fuentes dan cuenta de que los actos se realizaron de todos modos, de hecho los comisarios de Zárate, Necochea y Mar del Plata, lugares donde se efectuaron ese tipo de homenajes, no habían acatado la orden.¹⁹ En mayo de 1963, un inspector de la policía consultaba a su superior sobre cómo actuar frente a la convocatoria a una misa y a la colocación de una ofrenda floral en el cementerio por parte del Centro de Acción Social Misioneras Eva Perón, en la ciudad de Bahía Blanca. Frente a ello, se le respondió que la misa era de incumbencia de la iglesia y que fuera de ella los actos no estaban permitidos, a menos que se colocaran ofrendas en el cementerio, de manera individual, y no por parte de delegaciones, y estaba prohibido el uso de la palabra.²⁰ A esto hay que agregar que el 24 de julio de 1962 había vuelto a ponerse en vigencia el decreto 4161 (Scoufalos, 2010). Es de destacar que esta medida se implementaba dos días antes de que se cumplieran los diez años del aniversario de la muerte de la ex primera dama; probablemente, temiendo manifestaciones grandilocuentes.

El espacio de las iglesias

De lo dicho hasta aquí se desprende una situación ambigua en cuanto a lo que estaba permitido y lo que no lo estaba, con variaciones espaciales y temporales. Pero estaba claro que las regulaciones policiales no alcanzaban el ámbito de las iglesias. Aun así, estos espacios no estuvieron libres de conflicto. En mayo de 1958, en la iglesia de San Ignacio en Buenos Aires se produjo una gran concentración de personas, “núcleos adictos al régimen depuesto – muchas mujeres entre sus integrantes”, porque al parecer estaba prevista una misa. Pero las puertas de la iglesia no se abrieron. Sin embargo, las personas permanecieron reunidas en la puerta del edificio, se arrodillaron y rezaron a coro un Ave María. Por su parte, el cura negó

¹⁸ Informes S.I.P.B.A del 3 de julio de 1962, en *Resistencia peronista y plan CONINTES (1956-1975)*, Op. Cit., s.p.

¹⁹ Informe S.I.P.B.A del 27 de julio de 1962, en *Resistencia peronista y plan CONINTES (1956-1975)*, *Ibíd.*, s.p.

²⁰ Informe S.I.P.B.A de mayo de 1963, en *Resistencia peronista y plan CONINTES (1956-1975)*, Op. Cit., s.p.

que estuviera prevista una misa para ese día.²¹ En mayo de 1959, en la iglesia ubicada frente a Plaza Constitución asistieron unas mil personas a una misa. *La Nación* reparaba en que las mujeres no llevaban las mantillas que solían usarse en esas ocasiones mientras que los hombres hablaban de cuestiones ajenas a la ceremonia. Al término de la misa, la iglesia se vio invadida por gritos y discusiones, ya que los asistentes reclamaban que Eva Perón no había sido nombrada en voz alta en el momento en que se recordaba a los difuntos. Hubo vivas a los líderes peronistas y se rezó un responso en medio de las discusiones, mientras que un retrato de Evita fue colocado debajo de la estatua de San Roque con una vela encendida que se usaba para el culto al santo. Como afuera de la iglesia había policías, muchas personas permanecieron en su interior para evitar ser arrestadas.²² Este episodio fue uno más entre otros tantos en que los asistentes a una misa manifestaron sus quejas porque la ex primera dama no había sido nombrada. Ante ello, los curas se justificaban argumentando que su nombre había sido pronunciado en latín,²³ mientras que en una misa en la catedral de La Plata, los concurrentes expresaron disgusto porque la misa debía ser cantada y no lo había sido y porque el cura había realizado la ceremonia de mala gana dándole término de manera imprevista.²⁴

En otros casos, la relación entre peronistas y sacerdotes era más armoniosa. En una misa efectuada en la parroquia Nuestra Señora de los Dolores, de la catedral de La Plata, el presbítero que la ofició, previo a su realización pronunció palabras referidas a la obra social de Eva Perón.²⁵ También hubo un caso en julio de 1962 de pedido de autorización a la policía para la realización de un acto en un parque de Avellaneda, en el que un sacerdote de la Iglesia católica pronunciaría un responso; intentado revivir una práctica del período peronista en el que habían sido comunes las misas de campaña, que tenían lugar fuera de las iglesias. Se aclaraba que no se pronunciarían discursos y se remitían al artículo 14 de la Constitución Nacional, que entre otras cosas establece

²¹ *La Nación*. “Hubo agitación en las calles”, Buenos Aires, 8 de mayo de 1958, p. 2

²² *La Nación*. “Hubo desorden durante una misa”, Buenos Aires, 8 de mayo de 1959, p. 8.

²³ *La Nación*. “Sobre una misa en Santo Domingo”, Buenos Aires, 9 de mayo de 1960, p. 3; Informes S.I.P.B.A del 26 de Julio de 1960, en *Resistencia peronista y plan CONINTEs (1956-1975)*, Op. Cit., s.p.

²⁴ Informe S.I.P.B.A del 7 de mayo de 1960, en *Resistencia peronista y plan CONINTEs (1956-1975)*, *Ibíd.*, s.p.

²⁵ *El Día*. “Realizáronse actos en memoria de Eva Perón”, La Plata, 27 de julio de 1959, p. 6.

la libertad de culto, para justificar su pedido. Este fue concedido. Sin embargo, cuando el acto tuvo lugar fueron obligados a retirarse.²⁶

El caso más llamativo se registra en mayo de 1961, en la iglesia San Vicente de Paul en el barrio de Mataderos, en una misa convocada por la Junta Nacional Justicialista Femenina, a la que habían asistido reconocidos dirigentes y entre ellos ex legisladoras peronistas. Frente al altar, un grupo de mujeres se ubicó portando una bandera argentina y un retrato de Eva Perón. Muchos se acercaron para besar el retrato, a la vez que se distribuyeron estampas con el rostro de “la desaparecida esposa del dictador prófugo”.²⁷

Consideraciones finales

A través de lo expresado en estas páginas, hemos intentado dar cuenta de algunas prácticas implementadas por los militantes y simpatizantes peronistas para homenajear a su máxima dirigente en los aniversarios de su nacimiento y fallecimiento, en el contexto desarrollado con posterioridad al golpe de Estado de 1955. En ese momento, como en el pasado, esos homenajes adquirieron la forma de lo religioso, no sólo porque parte de esas celebraciones estuvieron constituidas por misas, sino porque los actos cívicos realizados por fuera de las iglesias, en las calles, plazas y necrópolis, estuvieron impregnados de prácticas propias de la liturgia católica. Lila Caimari y Lucía Santos Lepera han interpretado estas prácticas, para la época del gobierno peronista, como un producto de la fuerte religiosidad popular de raíz católica presente en la sociedad argentina, desechando la posibilidad de un posible culto a Evita que habría competido con la religión católica (Caimari, 1995: 238-239; Santos Lepera, 2012).

Para el período abordado en esta ponencia, 1955-1963, se observa que las fechas relacionadas a la figura de Eva Perón, siguieron despertando en la población el mismo tipo de prácticas que, al igual que en el pasado, estuvieron fuertemente vinculadas a la liturgia católica. La actitud de los curas frente a esos actos, a veces fue de cooperación y otras, de rechazo. Ahora bien, estas conmemoraciones que habían tenido como objetivo mantener vivo el recuerdo de Evita, formando parte de una memoria popular en la que prácticas propiamente populares se fundían con otras instauradas desde el Estado, en el nuevo contexto,

²⁶ Informes S.I.P.B.A del 17, 23 y 26 de Julio de 1962, en *Resistencia peronista y plan CONINTES (1956-1975)*, Op. Cit., s.p.

²⁷ *El Día*, “Han evocado a la Sra. Eva Duarte de Perón”, La Plata, 27 de julio de 1959, s.p.

adquirieron nuevos significados (Lienhard, 2000: 14; Jelin y Langland, 2003: 5). Dichos homenajes pueden ser interpretados como una práctica de resistencia. Una práctica en la que los límites entre lo religioso y político eran difusos, y que por su carácter ambiguo, ofrecía grietas por donde burlar las restricciones que recaían sobre el movimiento peronista.

De esta manera, dichas prácticas nos muestran la creatividad de los sujetos para readaptar sus intervenciones políticas a un nuevo contexto marcado por diferentes niveles de restricción, a la vez que al cambiar el enfoque y desplazarlo a un plano que excede lo estrictamente gremial, nos devuelve una imagen de las mujeres como sujetos activos de un proceso histórico como fue la Resistencia peronista, que tradicionalmente ha sido enfocado atendiendo sólo a las intervenciones y lógicas masculinas.

Bibliografía

- Caimari, L. (1995) *Perón y la Iglesia Católica. Religión, Estado y Sociedad en Argentina (1943-1955)*, Buenos Aires, Ariel Historia.
- Gorza, A. (2013) "Misas, ofrendas y militancia. Los actos religiosos como expresiones políticas de la Resistencia peronista", en: *III° Jornadas CINIG de Estudios de Género y Feminismos: "Desde Cecilia Grierson hasta los debates actuales"*, La Plata. <http://jornadascinigi.fahce.unlp.edu.ar/iii-2013/actas-2013/Gorza.pdf>
- Jelin, E. y Langland, V. (2003) "Introducción. Las marcas territoriales como nexo entre pasado y presente", en: Jelin, E. y Victoria L. (comp.) *Monumentos, memoriales y marcas territoriales*, Buenos Aires, Siglo XXI Editores, pp. 1-18.
- Lienhard, M. (2000) "La memoria popular y sus transformaciones", en: Lienhard, M. (coord.) *La memoria popular y sus transformaciones*, Madrid, Iberoamericana, pp. 13-24.
- Potash, R. (1981) *El Ejército y la política en la Argentina. De Perón a Frondizi*, Buenos Aires, Sudamericana.
- Santos Lepera, L. (2012) "Las manifestaciones colectivas de duelo frente a la muerte de Eva Perón", en: *Boletín Americanista*, Año LXII, 1, n° 64, Barcelona, pp. 161 a 180. <http://www.raco.cat/index.php/BoletinAmericanista/article/view/262779/350254>
- Scoufalos, C. (2010) "Resistencia peronista. Una resistencia cultural", en: *Segundo Congreso de Estudios sobre el Peronismo (1943-1976)*, Universidad Nacional de Tres de Febrero. <http://redesperonismo.com.ar/archivos/CD2/Scoufalos.pdf>
- Sigal, S. y Verón, E. (1986) "El poder de la palabra", en *Perón o Muerte. Los fundamentos discursivos del fenómeno peronista*, Buenos Aires, Lagasa, pp. 101-113.
- Spinelli, M. E. (2005) *Los vencedores vencidos. El antiperonismo y la "revolución libertadora"*, Buenos Aires, Editorial Biblos.